

NOTICIAS SINGULARES; y diarias de los sucesos memorables de Europa.

OFRECIDAS EN LA RELACION
de la Guerra Sagrada, y publicadas el mes-
mo Martes 11. de Enero 1684.

A quien leyere.

Previénese en estos principios de Año, que siendo Sebastian de Armendariz, Librero de Camara del Rey nuestro Señor (que Dios guarde) quien ha servido hasta aqui al Público con las Nuevas singulares de la Guerra Sagrada, que todos los Martes salen à luz; tambien se le deberán en adelante (mediante Dios, y el Beneplacito de los Superiores) el propio dia, cada Semana, essotras noticias, recogidas cō el cuydado possible de la verdad, y las demás atenciones propias del carácter conocido, de quien ha dedicado los ratos intermedios de su principal ocupacion à este linage de Escritos, en gracia de la mejor curiosidad.

ALEMANIA.

De Ratisbona, à 29. de Noviembre 1683.

SI bien los parciales de Francia publicaron los dias passados tenían mucho andado, acerca de persuadir à este Imperial Congreso la admision de vnas Treguas de 30. años con aquella Corona, tolerandole la retencion de lo que contra las Pazés, tiene

vsurpado à la otra parte del Rhin; sin embargo parece les enseñarán otro language las resoluciones que de Viena adleguran hà tomado el Señor Emperador sobre aquellas materias, y participadolas à su Ministro en esta Dieta, para que en su Augustíssimo nombre declare de sea la continuacion de la Paz: que la procurará, y contriuiria à ella, todo lo que razonablemente pudiere: pero salvo en todo el Tratado vltimo de Nimega. Que si Francia no se conforma à ello, y antepone el empeño de vna nueva rotura à vna semejante resolucion por su parte, proseguirá la Guerra contra el Turco, juntando al Exercito de el Rey de Polonia el considerable cuerpo de Tropas, que Su Santidad haze levantar à este fin, y separando otras Tropas suyas à la orden del mesmo Rey, embiará su principal Exercito al Rhin, engrosado de ochenta à cien mil hombres, con las fuerças de sus Aliados, y Auxiliares, en oposicion de Franceses, y à restaurar lo ocupado por sus Armas contra iusticia, y razon. Lo mesmo dicen ha ordenado à sus Embajadores, y Embiados signifiquen en las Cortes donde asisten.

Haviendo el Embiado de España dado al Congreso las quejas del rompimiento de la Paz, executada por Francia en la toma de las Villas de Cortray, y Dixmuda; protestô el de Francia (no sin grande estraneza de quantos le oyeron) no havian hecho nada los suyos, que no tuviesse por fin el facilitar la Paz, y hazerla mas general. Y no faltô quien se lo abonasse: pero con el exemplo de los Turcos, que dicen guerrear solo para acabar de conquistar el Mundo, y que despues se estaran quietos: que es à punto lo que quieren significar con el simbolo de su Luna creciente, con el Mote: *DO NEC TO TVM IM- PLEAT ORBEM. Hasta que llene todo su Orbe*: que entonces serâ la Paz muy general.

Lintz, à 4. de Diziembre 1683.

V iernes 19. del passado, partiô de esta Corte el Señor Elector de Bavera, sumamente satisiecho de las honras, y agasajos que recibió del Señor Emperador, dejando pasmados à todos en igual grado, que su valor la Campaña passada, el zelo, y prudencia singular con que firmô antes de partir, la Aliança ajustada entre Sus Magestades Cesarea, Catolica, y Suedesa, las Provincias Vnidas, y otros Potentados, por la conservacion de los Payes Bajos.

Ham.

E Scriven de Stockolm, quedava enteramente concluida la Alianza entre Moscozia, y Suecia, con muy grande satisfacion de ambas partes: pues cada vna quedará mas desembarazada; aquella para la guerra, que tiene resuelta contra los Turcos; y esta para obviar à las novedades, que Franceses esfuerçan causar en Alemania.

Entre los efectos alegres, y curiosos, que hizo la nueva del socorro de Viena en la Corte de Moscov, fue hazer callar al Embiado de Dinamarca, que hablava en favor de los Infieles.

Halló el Baron Delval, Embiado de España à las Cortes de Luneburg, aquellos Principes bien dispuestos à oirle, y cooperar quanto pudieren à escarmentar los Enemigos de la Paz de Europa, defendiendo los Estados de Flandes, contra su insaciabile ambicion.

El Conde de Rebenac, Embiado de Francia à Corte de Brandemburg, haze lo que puede para persuadir no havrá guerra el año que viene, y que se guardará de emprender cosa alguna en Alemania, mientras estuviere en rotura con los Turcos. Que bien al contrario desearia Su Magestad Christianissima huviesse forma de poder vnir sus armas à las Cesareas, en tan buena coyuntura. Pero los Alemanes cuerdos hazen sobre este discurso dos reparos, que no poco le desacreditā. El vno, que al mismo tiempo que el Conde Francés habla de aquella suerte, le ven cobrar tan grandes cantidades de dinero, y tan à menudo, que sin hazer juicio temerario, le desmienten, sobre todo à la vista de lo que cada dia se sabe de la Corte de Dinamarca. El otro reparo es, que al Imperio no le puede, ni deve ser menos sensible la ruina, y vsurpacion del Circulo de Borgoña, que à vn cuerpo humano el cortarle vn brazo.

No han hallado mas credito los artificios del mesmo Ministro con el Elector de Saxonia: pues bien al revés de lo que publicavan los mal intencionados, acerca de estār S. A. mal satisfecho de Su Magestad Cesarea (arguyendolo de haverse retirado con sus Tropas, luego socorrida Viena) hà respondido al Rebenac se engañava si pensava sembrar zizaña, y poner en desconfianza los miembros, con la Cabeza del Imperio: y tuviesse entendido estaria siempre firme en el respeto, è intereses del Cesar, y de su Augustissima Casa, y nunca por Francia. Na parece halla mejor juego en la irresolucion de el Elector de Brandemburg, sin embargo de haverle llegado nuevamente cien mil escudos de Francia para distribuir entre sus parciales, aun sin vn Navio, que

que se perdiô, viniendo con ricos presentes al mesmo fin: siendo bien pocos los que se persuadan à que vn Principe de tanta comprehensïon pueda continuar en preferir el capricho de vna passion estrangera (si es que jamas la haya tenido verdaderamente) à lo que deve à su Patria, y à su mesma Dignidad.

INGLATERRA.

Londres, à 9. de Diziembre 1683.

A 7. haviendo Su Magestad Britanica mandado juntar extraordinariamente su Consejo, hizo saber à los Señores, de que se compone, que el dia antes havia venido el Duque de Monmouth à Casa de el Secretario de Estado Jenkins, despues de haver escrito vna carta muy rendida à S. Mag. à cuya merced enteramête se entregava: Que el Rey, y el Duque de Yorck, haviendo bajado à la Secretaria del dicho Secretario, dôde estava el Duque de Monmouth, manifestô en muchos actos de la mayor humildad su arrepentimiento de la parte que havia tenido en la Conspiracion contra la Persona, y Casa Real, haciendo al mesmo tiempo muchas demonstraciones de submissïon à Su Alteza Real el Duque de Yorck: de que satisfechos, asï Su Magestad Britanica, como el mesmo Duque su hermano, à instancias deste quedô perdonado, ordenando el Rey à su Procurador General desistiesse totalmente de proceder en la causa criminal contra el. Desde entonces se hà dexado ver en publico en todas partes, y especialmente en el Palacio Real de Wvithal. La mesma tarde del dia de su perdon, le introduxo Su Magestad Britanica en el quarto de la Reyna, y yà le han visitado todas las personas de la mayor calidad, y los Ministros estrangeros. Hà confirmado gran parte de la conspiracion, y dicho entre otras cosas, q Milord Rusel (à quien hizieron morir por ella) sabia mucho mas de lo que declarô en su oracion sobre el cadahalso. Hà ofrecido dar vna puntual relacion de todo, como no se valgan de ella contra los culpados, que supone tan arrepentidos como el. No se sabe adonde han ido à parar Milord Gray, el Cavallero Aransrong, y fulano Ferguson, principales complizes de la trama. Algernon Sidnei, que el Miercoles passado, quedô cõvencido del mesmo delito, fue traïdo à 6. deste mes à Vvestminster à oïr leer su sentençia, que le condena à ser ahorcado, y desquartizado: pero se cree le harà el Rey la gracia de q le deguellen, y q la execucion se harà el Viernes. El

Sar

Sargento de Armas, ó Alguazil de Corte, que dexò escapar à Milord Gray, que le havian entregado, fue llevado antes de ayer à Westminster, donde le han condenado en dos mil libras esterlinas (cerca de ocho mil pesos) y en prision perpetua. La opinion de muchos es, que la gracia concedida al Duque de Monmouth, y la declaració de la conspiracion, serà causa, que havrà junta del Parlamento, y que este serà muy en favor del Rey.

Con Cartas de 15. de Noviembre de Tanjar se ha sabido, que yà se havia bolado con minas al Muelle, y parte de las fortificaciones de la Plaza, y Milord Darmouth tiene orden de bolver acá luego despues de acabada la demolicion.

O L A N D A

Amsterdam, à 13. de Diziembre 1683

Conociendo los Señores Estados Generales, mejor que nunca, el poco fundamento, que se puede hazer en ninguna Paz, que se haya hecho con Franceses; pues los equívocos de su Política (tan peligrosa, y dañosa à todos sus vezinos) esfuerçan el que se tenga por compadecibles con vn verdadero reposo, las mayores violencias, robos, demoliciones de casas, y lugares, incendios, sacrilegios, vsurpaciones de Provincias enteras, y de Plazas fortificadas: todo tan evidente, como sabe el mundo, contra los vltimos Tratados de Nimega; demas del gran cuerpo de Tropas que sus Altas Potencias tenian en pie (con buena parte del qual asisten actualmente à los Estados de Su Magestad Catolica) han puesto en deliberacion la nueva Leva de diez y seis mil hombres: y aunque por las largas, que de ordinario diatan los mayores negocios en los Govenos Populares, que dependen como este de tantas cabeças, ha quedado suspendida la vltima resolucion; sin embargo no se duda yà el poderla dar por fija, y afirmativa con el primer Correo, mediante la zelosa sollicitud del Señor Principe de Orange, y de los buenos Patriotas, que mejor conocen la necesidad de poner vn freno durable à vna ambicion, que no aspira à menos que à la Monarquia de Europa: cuya puerta mas importante, y verdadera, es la conquista (que Dios no permita) del Pais Baxo. Tambien se trata de hallar vn fondo con que reparar el daño de 381. Piezas de Artilleria, parte de bronze, que los Almirantazgos desta Ciudad perdieron en los ocho Navios de Guerra, que naufragaron los días passados.

Esperase en la Haya vn Embiado de la Corte de Baviera con el aviso de como S. A. Electoral , pasando por Lintz , havia entrado en la Liga de associacion: noticia que ha alegrado, y alentado mucho à esta Regencia, assi por lo que fortalece tan importante vnion el mucho poder de aquel Potentado, como por el buen exemplo que dà à otros de su esfera.

De Lieja escribieron la Semana passada, quedavan compuestas las diferencias, que aquella Ciudad tenia con su Principe el Elector de Colonia: pero con maravilla de todo el Mundo, por haver sido instrumento de aquel ajuste el Obispo de Argentina, llamado antes Principe Guilermo de Furstemberg, cuyas maquinas han causado tantas ruinas, y desdichas lamentables en Alemania. Las propias Cartas confirmaron la noticia de haver Franceses apoderados en el Pais de Lieja de la Plaza de Thuin, y otras, que les han parecido à proposito para incomodar la de Charleroy: en q̄ acabamos de conocer no haze à quella Corona distincion de amigos, à enemigos, donde se trata de su conveniencia. Pues siendo el Lieges Pais neutral, adonde no tiene que pretender aquella Nacion, ni pretexto legitimo con que invadirle, sobre todo despues de ajustado con su Principe: mucho será que este, no oyga como deve las quexas que se le han embiado à dar por parte del Señor Governador de los Países Baxos, de que sufra sin moverse semejantes afrontas, y aun perjuizio de otra Corona tan amiga, y confederada con la Casa de Baviera. Entretanto trabajan Franceses à todo trance à fortificar Thuin, à titulo de cubrir su Pais contra Charleroy: lo qual sin embargo les será dificil: demas de que la Guarnicion de Namur no les haze menos mal por aquella parte.

F L A N D E S.

Ofende, à 14. de Diziembre 1683.

A 5. del corriente salieron à la Mar los Navios siguientes: El del Capitan Francisco Schot con 50. Piezas de Artilleria, y 220. hombres: el del Capitan Rudder con 40. Piezas, y 180. hombres: el Capitan Felipe de Mastrique, con 28. Piezas, y 100. hombres: el Capitan de Brune, con 29. Piezas, y 90. hombres, sin los Aventureros, que son muchos: quedando los Navios referidos obligados por Tratado hecho con ellos, à defender, durante el tiempo de dos años los Navios de Su Magestad, y hazer todo el mal que pudieren à los enemigos.

L0

Los Labradores desde Neuport hasta Brujas, han rehusado pagar la contribucion, que les intimaron Franceses. Confian por una parte en los malos caminos, y aguijeros que haze impracticable aquella tierra à gente militar, y sobre todo à la Cavalleria, tambien esperan les serviràn de mucho dos Navios con diez Piezas cada uno, y gran numero de gente, que se han puesto en el Canal de Brujas.

En Dunquerque, Ypré, Lila, y Dixmuda hazian Franceses gran provision de Pontones, amenazando probablemente à Neuporte, lo qual se congetura de haver el Superintendente de Dunquerque con trecientos cavallos, venido à reconocer dicha Plaza de Neuporte.

Haviendo los Ministros enemigos vedado, pena la vida, pagar contribucion alguna à nuestras Plazas, ofreciendo satisfacer à sus subditos todo lo que se les quite en pena de su renitencia; mandò el Señor Marquès de Grana à nuestros Generales apremiasen en todas maneras à qualquier lugar enemigo que se negasse à sus ordenes: y en efecto se diò principio, por el suceso de la Aldea de Yfenguien; y aunque Franceses han procurado su desquite con otras de nuestra parte, no les ha salido tan limpiamente, que en Gante no hayan traído nuestras partidas muchos prisioneros suyos, que se ocupavan en este oficio, y muchos cavallos que les han quitado. No es ponderable el odio mayor que nunca, que se les ha cobrado en este País despues del vicio rompiamiento, esperando en Dios bolverà por su causa, mediante la infatigable actividad, y acertada vigilancia del Señor Marquès de Grana.

En todas estas Provincias se hazen Levas, y reclutas, reforzandole cotidianamente todo lo posible el Exercito de Su Magestad. De Olanda nos dan con el vicino Correo muy buenas nuevas de los grandes socorros, y asistencias que se nos previenen para la Campaña, que viene demas de lo que infaliblemente nos podemos prometer del paternal cuydado del Rey Nuestro Señor, de Su Magestad Cesarea, y de sus Aliados.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.
CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.

